

Variaciones categoriales de la entrevista

Cecilia Elena Muse

Facultad de Lenguas - Universidad Nacional de Córdoba

cecimuse@hotmail.com

Resumen

El presente estudio forma parte de un trabajo de mayor envergadura sobre “Entrevista, argumentación y subjetividad”. El nodo de indagación se vertebra desde el punto de vista metodológico y hace foco en la entrevista como un género en el cual confluyen marcas y aspectos procedimentales, para llegar a delimitar y definir una nueva forma de categorización.

El *objetivo* central pretende caracterizar la tipología metodológica de la entrevista y las marcas del género discursivo.

El *anclaje conceptual* sobre el que se trabaja se encuentra en relación con el avance que han demostrado las ciencias sociales en el territorio de los testimonios personales de los sujetos a través de las diferentes formas posibles: métodos biográficos, entrevistas en profundidad, relatos de vida. Esta puesta en juego de las voces individuales actúa como representación de lo colectivo, apuntalando el “espesor de lo social” (Arfuch 2002) y caracterizando la trama narrativa de las experiencias vividas, recolectadas y transferidas como una manifestación de lo significativo humano.

Las entrevistas que conforman el corpus de trabajo, poseen características comunes: a) Constituyen entrevistas únicas. b) Cada una de ellas es un documento inédito, propio para esta investigación. c) Constituyen una base de datos empíricos “porque trata con datos de la experiencia” (Sautu 2004). El hecho de trabajar con este corpus obliga a un relato etnográfico de su obtención y sistematización.

La discursividad argumentativa atraviesa la indagación teórica y epistémica de la entrevista para concluir en una lectura metodológica que singulariza la tipología alcanzada en este estudio. De esta manera los recursos empleados por los sujetos protagónicos definen los roles, los modelos de interacción y las posibilidades estratégicas del discurso argumentativo en un marcado desplazamiento hacia el “modelo dialogal” de C. Plantin (2000, 2010, 2011).

Abstract

This study belongs to a more complex project about “Interview, Argumentation and Subjectivity”. The node of inquiry is structured from the methodological point of view and focuses on the interview as a genre in which there are procedural marks and aspects that converge in order to demarcate and define the new way of categorization.

The main *objective* aims to characterize the methodological typology of the interview and the marks of the discursive genre.

The *conceptual anchoring* of the project is related to the progress demonstrated by the Social Sciences in the area of the personal evidences of the subjects through the different possible ways: biographic methods, in-depth interviews, life stories. This implementation of the individual voices works as a representation of the collective experience, underpinning the “thickness of what is social” (Arfuch 2002) and

characterizing the narrative plot of the experiences that have been lived, recollected and transferred as a manifestation of what is human and significant. The interviews which make up the corpus of work, have common characteristics: a) The interviews are unique. b) Each of them is an unpublished document, ideal for this research. c) They make up an empirical database “because it deals with data from experience” (Sautu 2004). Working with this corpus requires an ethnographic story about how it was obtained and systematized.

The argumentative discursiveness goes through the theoretical and epistemic inquiry of the interview to end up in a methodological reading that distinguishes the typology reached in this study. Thus, the resources used by the subjects define the roles, the interaction models and the strategic possibilities of the argumentative discourse in a marked movement towards the “dialogic model” of C. Plantin (2000, 2010, 2011).

Introducción: Conceptualización de la entrevista

Existe una ingente bibliografía que se ocupa de de la entrevista ya sea como género discursivo, tal es el caso de la descripción y caracterización hecha por M. Bajtín (1982) o las entrevistas en profundidad diestramente analizadas por S. J. Taylor y R. Bogdan (1987) cuando se las presenta como una herramienta en el proceso de recogida de datos dentro de los términos de una investigación.

Esta forma de intercambio humano a través de la exteriorización y la confrontación de la palabra, apoyada en el gesto, la expresión, el cuerpo, en aquellos casos, los más numerosos, en que el encuentro se da cara a cara. Cada una de las formas que pueda adquirir este intercambio dialógico significa una sustancial búsqueda, que trasciende la información, la posición ante los hechos, ante la vida o ante la muerte. Supera la descripción de sucesos, la narración de experiencias y se adentra en lo subjetivo del sujeto puesto en esa situación interlocutiva. Es en esa circunstancia donde emergen a la par de lo acontecido, lo pensado o lo considerado, una interpretación personal, una mirada que se apoya en lo intrínseco del ser, en su opinión o en su creencia, aun cuando se constriña a la pregunta o se explaye en la respuesta a partir de un campo específico, sobre una noticia informativa o en medio de una consideración histórica, política, cultural o social que se instale como meollo de la condición dialógica.

La entrevista se ha convertido en uno de los géneros contemporáneos de preeminencia, es allí donde los límites se difuminan entre el diálogo intencional y la oportunidad de la narración de las experiencias propias del entrevistado; de esta manera, un mismo corpus logrado puede convertirse y reconvertirse, unas veces, en el propio objeto del decir y del contar para exteriorizar la vida misma y allí agota su posibilidad, otras, en objeto de investigación social, como en el caso que nos ocupa.

Una triple orientación se abre en la consideración de la entrevista (Arfuch 1995: 25): por un lado, como un aparato discursivo formal que implica una serie de usos y significados y que apela a lo dialógico para obtener materiales previsibles e impensados de la propia voz y experiencia del entrevistado; por otro como un espacio y un tiempo de mostración del mundo de las afectividades, donde existe la posibilidad de develar la trama de los sentimientos; finalmente, la tercera línea es la que induce a la narración de historias y esto se produce sin una provocación explícita en muchos casos, sino en el devenir del discurso, historias sustentadas por la

espontaneidad y la familiaridad que otorga la relación cara a cara entre entrevistador y entrevistado.

Las entrevistas pueden ser públicas o privadas, de acuerdo al ámbito en el cual se concreten; pueden utilizar diferentes medios para ser proyectadas o divulgadas a los demás, es decir, los terceros en cuestión, quienes reciben lo acontecido; así tenemos desde el ágora al escenario, desde el despacho laboral a la mesa de un bar, desde el estudio de una radio al set de televisión, así también varían los canales de codificación: grabadores, cámaras, presencia in situ, todo dependerá del alcance y efecto que se ponga quien produce el encuentro.

De acuerdo a la apreciación y la lógica bajtiniana (1982), la entrevista es ante todo una enunciación dialógica en donde entran en juego un interlocutor y un destinatario y hay entre ambos un enunciado *destinado*, es decir articulado entre quien lo emite y quien lo recibe. Y allí se presenta la intención argumentativa para persuadir al otro, para hacerle entender lo que hipotéticamente está planteando y es ese otro, hacia quien estuvo destinado el enunciado quien tendrá que responder, objetar, asentir, acordar o diferenciarse.

La concepción heterogénea del género discursivo y el enrolamiento de la entrevista dentro de los géneros discursivos secundarios o complejos le otorgan una jerarquía importante y reveladora de sus potencialidades y posibilidades en el escenario de la comunicación.

Una función determinada (científica, técnica, periodística, oficial, cotidiana), y unas condiciones determinadas, específicas para cada esfera de la comunicación discursiva, generan determinados géneros, es decir, unos tipos temáticos, composicionales y estilísticos de enunciados determinados y relativamente estables. (Bajtín 1982: 252)

Una característica que presenta la entrevista en su extensa variedad de registros (Arfuch 1995: 35) que atraviesa los diálogos formales, los encuentros conversacionales, los interrogatorios rigurosos, es su “notoria flexibilización del lenguaje”, lo que autoriza las expresiones de orden coloquial y en algunos casos hasta domésticas. Esta condición de cercanía es captada por el receptor que comparte con los protagonistas la interpretación de lo enunciado, y es en esta naturaleza receptiva “donde se resuelven las expectativas de un género y se consuman sus itinerarios virtuales” (36).

También sintetiza L. Arfuch la perspectiva sociolingüística que le otorga a la entrevista o a la conversación la conspicua relación entre lenguaje y sociedad, entendiéndolas como “microsociologías” donde “los individuos manifiestan y construyen el orden, los lazos y los sentidos de la sociedad en que viven, y, por supuesto, sus propias diferencias grupales, étnicas, culturales, generacionales, etc.” (45).

Este entramado caracterizador del género entrevista contribuye al acrecentamiento de su estatus dentro de la comunicación humana y la convierte en una suma de complejidades, donde se entrecruzan redes de intersubjetividades, se evidencian procesos persuasivos, se ejercen controles y también se establecen posibles contratos y obligaciones. Todo esto la convierte en una herramienta del “hacer” y desde allí cumple el rol de la acción tácita o manifiesta y se permite: “afirmar, proponer, objetar, opinar, interrogar, negar, prometer, ordenar, aconsejar, etc.” (46) y puede producir modificaciones en las situaciones y en los interlocutores involucrados.

Entrevistas en profundidad

Esta categoría de entrevistas pertenece al ámbito de la investigación en ciencias sociales (Blanchet y otros 1989; Alonso 1994, 1998; Galindo Cáceres 1998) y su carácter de profundidad está subordinado al contexto investigativo, cuando el investigador pretende obtener en sucesivos encuentros con el entrevistado una información que difícilmente pueda conseguir a través de otras metodologías. En muchos casos se convierte en la forma de indagar sobre puntos clave y perspectivas que son el foco central de la tarea emprendida.

La entrevista en profundidad ha sido definida como:

Reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros estos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas. (Taylor y Bogdan 1987: 101)

Una entrevista personal, directa y no estructurada en la que un entrevistador hace una indagación exhaustiva para lograr que un encuestado hable libremente y exprese en forma detallada sus motivaciones, creencias y sentimientos sobre un tema. (Mejía Navarrete 2002: 143)

Es una forma de discurso entre dos o más hablantes y un evento lingüístico en el cual el significado de las preguntas y las respuestas están contextualmente enraizados y juntamente contruidos por el entrevistador y el respondiente. (Schwant 1997: 75 citado por Sautu 2004: 41)

Taylor y Bogdan diferencian tres tipologías de la entrevista en profundidad: las *historias de vida*, las *entrevistas con informantes* y las *entrevistas de amplia cobertura*, cada una con finalidades y características específicas. En las historias de vida el investigador indaga sobre las experiencias personales y la vida interior del entrevistado, ahondando en sus éxitos y fracasos, en sus esfuerzos y debates ético-morales ante las situaciones que se le fueron presentando dentro de un contexto que por lo general alcanza más la adversidad que la fortuna. Las entrevistas con informantes están dirigidas a recolectar datos de situaciones y acontecimientos a los que el investigador no tiene acceso directo, por diversas causas. En ellas el rol de los informantes es el de actuar “como observadores del investigador, son sus ojos y oídos en el campo” y no cumplen solo la función de “revelar sus propios modos de ver, sino que deben describir lo que sucede y el modo en que otras personas lo perciben”. Las entrevistas de amplia cobertura tienen como objetivo recoger datos de un escenario, una situación o un grupo de personas, lo que abarcaría un estudio prolongado, en tanto que de esta manera se realiza en un período mucho más breve, que el que supondría otra técnica como la observación participante.

De estas tres tipologías descritas solo la primera se ajusta con el tipo de entrevista que nos es útil a los fines de la caracterización que pretendemos hacer dentro de nuestro trabajo.

A la entrevista en profundidad, de acuerdo al sesgo de otras autorías más contemporáneas y cercanas a nuestra realidad, corresponden una serie de componentes y características que la diferencian de otro tipo de entrevistas y la

particularizan como metodología elemental para la recolección de datos en las investigaciones donde los sujetos vivos conllevan un suministro importante de la información necesitada. Son interacciones centradas principalmente en los procesos de intersubjetividad (Scribano 2008: 72), entendiéndose por tales el involucramiento de aquellos rituales propios de la interacción social buscada. Se trata de indagaciones intensivas que intentan desentrañar en la conversación todas las aristas posibles del tema objeto de investigación, por ello se basan en un diálogo preestablecido donde hay metas a cumplir y este punto es acordado previamente entre los participantes de la situación enunciada. El diálogo debe producirse en un ámbito de libertad donde lo narrado surja sin limitaciones, ya que esta condición es primordial para obtener lo que se indaga y para que no se desvirtúe la especificidad intencionalmente demandada. Además entran en juego una gama de sentimientos y creencias que habilitan un territorio de elementos simbólicos que pueden ser puestos de manifiesto.

Las cualidades más sobresalientes de esta técnica de recolección son las de un diálogo “propuesto, motivado, sostenido y acordado” por el entrevistador para conocer fenómenos y rasgos del mundo social del entrevistado. Sobre el entrevistador recae la mayor cuota de responsabilidad y tiene un doble compromiso, hacia la investigación respondiendo a los objetivos propuestos y hacia el entrevistado proporcionando los por qué y los para qué de las indagaciones, en los casos que le sean requeridos.

Toda esta situación significa para el entrevistador un conocimiento teórico en diferentes niveles: el manejo estructural de la interacción planteada verbalmente, sin perder su condición de sujeto personal e individual y tampoco de sujeto de ciencia; también debe conocer las reglas de la técnica y las posibles redes teóricas dentro de las cuales se planteará lo que el entrevistado diga, y aquí entran en juego una serie de elementos socio-discursivos particulares, como pueden ser jergas específicas, redes socio-contextuales, relaciones de base, imaginarios pre-existentes, componentes culturales, etcétera.

La estructura básica de una entrevista en profundidad contiene los siguientes pasos:

a) Contacto
b) Determinación de la situación de la entrevista
c) Desarrollo a través de un guión flexible Disparar las temáticas Guiar el intercambio
c) Cierre

Las preguntas que se realizan en una entrevista en profundidad persiguen objetivos preestablecidos afines a la investigación en curso. La siguiente tabla (Scribano 2002: 84) contiene los más relevantes tipos de preguntas, de acuerdo al objetivo que se persigue y a la información que se pretende obtener.

<i>Objetivo que persigue la pregunta</i>	<i>Información que contiene la respuesta</i>
Opiniones	Expresan ideas, sentimientos, prejuicios del sujeto hacia un proceso, objeto o sujeto/s.
Actitudes	Muestran predisposiciones, tendencias, la acción del sujeto hacia un proceso, objeto o sujeto/s.
Acciones	Describen la participación del sujeto en procesos o interacciones.
Representaciones	Evidencian estructuras mentales del sujeto asociadas a un proceso, objeto o sujeto/s.
Manifestaciones típicas	Refieren expresiones culturales, componentes de imaginarios sociales, jergas grupales y/o institucionales.

Notas etnográficas de las entrevistas

Condiciones del pacto de realización de las entrevistas

Las entrevistas que constituyen el corpus de este estudio fueron realizadas mediante un procedimiento que requiere ser relatado. Cada una de las entrevistas fue pactada telefónicamente por la productora¹ del ciclo *Diálogos a la vista*. Los pactos telefónicos comprometían al futuro entrevistado a disponer de un día y medio para llegar a la ciudad de Córdoba con la suficiente antelación (los tres fueron Buenos Aires/Córdoba). La conversación telefónica giraba en torno a las condiciones de la entrevista, la anticipación de quién sería el entrevistador y su presentación sintética como un periodista con muchos antecedentes en la técnica, acostumbrado a realizar entrevistas tanto en televisión como en programas radiales y con una amplia trayectoria en el medio; también se aseguraban las circunstancias en las que se realizaría la entrevista, esto exigía una descripción física del ambiente en el que se desarrollaban, un auditorio en pleno centro de la ciudad, perteneciente a la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba, la cantidad de público asistente, que superaba en todos los casos las doscientas personas, el clima que se pretendía lograr en la conversación, relajado y distendido, sin restricciones ni apuros. Se aclaraba que no había un temario establecido y que el encuentro con el entrevistador se daría unos minutos antes de salir a escena. Sí se alegaba que el eje del diálogo se centraría en su persona y el devenir histórico-vital, en sus compromisos intelectuales, en su obra y en lo que lo convertía en una suerte de “referente social” que convocaba al público a presenciar la entrevista. También se dejaba en claro que el ingreso a la sala era libre y gratuito y que la única condición era retirar las entradas con anticipación, para controlar el número de ingresantes en relación con el número de butacas disponibles y asegurar las condiciones básicas de seguridad que exigía la habilitación de la sala.

¹ La producción del ciclo estuvo a cargo de quien suscribe este artículo, tarea que se realizó durante los años 2001/2003 y 2004 desde la Secretaría de Extensión de la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba.

Se anticipaba que la entrevista sería grabada y que a posteriori se realizaría una edición que formaba parte de dos ciclos de emisiones que se transmitían por radios locales, una de amplitud modulada y perteneciente a los Servicios de Radio y Televisión de la Universidad Nacional de Córdoba (SRT) y otra de frecuencia modulada de carácter privado, Radio Clásica y Moderna.

Las condiciones de absoluta claridad en los términos de este pacto telefónico precedente siempre fueron respetadas y cumplidas a pie juntillas, lo que le otorgó a la organización una confiabilidad que redundó en beneficio del ciclo, ya que muchos de los invitados recomendaron a otros futuros invitados² a aceptar el convite para participar del ciclo, dada la seriedad y respeto con los que fueron tratados.

El trabajo previo de entrevistador/producción y la realización de la entrevista

Una vez agendado el invitado, el trabajo tanto de la producción como del entrevistador consistió en reunir todo tipo de materiales biográficos y bibliográficos para conocerlo detalladamente; en algunos casos, se ubicaron audios de conferencias anteriores, y la selección de algunos fragmentos fueron utilizados como pequeños disparadores de diversas temáticas y pareceres durante la entrevista.

No se trabajó con un guión explícito previamente establecido, exceptuando los casos en los que se utilizaron materiales previos, como el ya citado. De todos modos, ese acuerdo obraba únicamente entre el entrevistador y el sonidista, encargado de la sala y de poner en el momento adecuado el tramo recortado. En algunos casos se filmaron preguntas de docentes referenciales de la propia Facultad y se proyectaron como elementos participativos de la demanda de respuestas en el diálogo.

La lectura de los materiales recolectados, su análisis y memorización de datos (títulos de obras, temáticas abordadas, consideraciones específicas, fechas de la cronología vital, importantes y trascendentes en la carrera profesional del invitado, etc.) quedaron a cargo exclusivamente del entrevistador, quien en ninguna situación utilizó una guía escrita durante la entrevista y tampoco tomó notas durante su realización. Estos detalles le dieron un reaseguro al diálogo de ser verdaderamente una situación comunicativa distendida y no sujeta a un esquema manifiesto de ejecución.

Los diálogos se realizaron en el horario de las 19:00, invariablemente los días jueves. La frecuencia fue de un diálogo mensual. La duración de cada una de las entrevistas osciló entre los 90 y los 105 minutos. La distribución del tiempo fue manejada por el entrevistador, quien abrió y cerró cada uno de los encuentros. El momento de la presentación se hizo sin la presencia del invitado en el escenario, sino que este aguardaba entre bambalinas, para hacer su aparición una vez que se realizaba la

² El total de entrevistas del ciclo fue de veinticinco invitados a lo largo de sus tres temporadas. Entre los entrevistados se puede citar a: María Esther de Miguel (escritora), Carlos Sorín (cineasta), Felipe Pigna (historiador), Gustavo Sierra (periodista), Roberto Fontanarrosa (humorista gráfico, escritor), Estella Carlotto (Abuelas de Plaza de Mayo), Hugo Mujica (sacerdote, narrador y poeta), Marta Pelloni (religiosa), Cristina Wargon (periodista, humorista), Rodolfo Livingston (arquitecto de familia), Lorenzo Quinteros (actor, director), Daniel Salzano (escritor, periodista), Enrique Pinti (actor, director, dramaturgo), Lito Cruz (actor), Ricardo Bartís (director de teatro), Cristina Bajo (novelista), Mario Markic (periodista), Susana Rinaldi (cantante), Cipe Linkovsky (actriz), Rodolfo Mederos (músico, compositor).

introducción de rigor sobre las características principales de su trayectoria y su personalidad pública.

Antes del cierre de cada diálogo se abría un espacio de preguntas del público, que en cada caso sirvió para reforzar conceptos, pedir aclaraciones, solicitar explicitaciones sobre una temática en particular, mostrar adhesiones sobre la tarea realizada o realizar alguna consulta de carácter técnico. En líneas generales, no se trató de un tiempo superior a los diez o quince minutos, manejado certeramente por el entrevistador, considerando que la entrevista había sido larga y la disposición tanto del entrevistado como del público siempre tienen un límite, tanto en atención como en rendimiento.

El ámbito de realización de las entrevistas

Las entrevistas se realizaron en un auditorio céntrico perteneciente a la Universidad Nacional de Córdoba, lo que se pretende exponer es la creación de un ámbito particular para el ciclo *Diálogos a la vista*. Para ello se contó con el asesoramiento y realización de un reconocido escenógrafo de la ciudad de Córdoba, Rafael Reyer, quien diseñó una puesta en escena para el ciclo que comenzó en el año 2001. Se trató de la recreación de una pulpería a través de gigantografías que daban marco a la escena, entremezcladas aparecían figuras que podían ser consideradas íconos de los últimos cincuenta años de la historia de Occidente, del arte, la música, la pintura, el teatro, la ciencia. Estas figuras no estaban siempre presentes sino que se alternaban de acuerdo con la visita que se esperaba. Entrevistador y entrevistado se reunían en torno a una mesa de la pulpería, que simbolizada el lugar propicio para el desarrollo de la charla.

En el año 2004 se renovó la escenografía, también con el asesoramiento del mismo escenógrafo; en esa oportunidad se planteó un living con dos columnas de piso a techo iluminadas interiormente, y ambas daban el marco a una pantalla donde podían proyectarse imágenes desde un cañón multimedial. La escena de fondo era la de un cielo con luna y estrellas, y las proyecciones eran preparadas para cada una de las entrevistas, utilizando diferentes recursos. En algunos casos, se filmaron pequeños spots donde se planteaban interrogantes de profesores de la Facultad, especializados en temáticas afines; en otros se hicieron filmaciones de pequeños cortos de imágenes alusivas al invitado, o se pusieron en pantalla fragmentos de otras entrevistas o conferencias o motivos musicales o artísticos que podían remitir a puntos que se pretendían tocar en la conversación.

Categorización de las entrevistas

Las entrevistas realizadas alcanzaron características propias que merecen ser analizadas en función de la etapa descriptiva de este apartado y para la enunciación de una categoría particular que delimite sus condiciones. Dichas características, que requieren una explicitación puntualizada son:

<i>ENTREVISTAS</i>
públicas

mediáticas o mediatizadas
abiertas
de divulgación
en profundidad

Las condiciones de *públicas y mediáticas o mediatizadas* quedaron ampliamente evidenciadas, ya que se trataron de entrevistas realizadas con público presente, y con la opción de tomar contacto con ese público hacia el final de la entrevista. Al decir de L. Arfuch “la ilusión de la presencia, la inmediatez del sujeto en su corporeidad (...), la vibración de una réplica marcada por la afectividad –la sorpresa, la ira, el entusiasmo–, el acceso a la vivencia aun cuando no se hable de la vida” (2002: 119) desempeñaron un estímulo indispensable para animar el acercamiento del público al ciclo de referencia. La mediatización se produjo al ser editadas para ser emitidas por dos medios de comunicación, adquiriendo esa particularidad a posteriori de su realización.

El atributo de entrevistas *abiertas* está en relación con el cuestionario no prefijado y libre sobre el que se generó y se mantuvo la conversación. También, y en concordancia con el apartado sobre argumentación que desarrollamos en este trabajo, debemos considerar que en muchos de los casos no se trató de preguntas/respuestas al estilo convencional, sino de afirmaciones argumentativas que instalaron la posibilidad del diálogo, que incentivaron la necesidad de establecer el punto de vista tanto del entrevistado como del entrevistador, aunque este último siempre optó por la conducta de facilitador de la posición del entrevistado para transparentar su pensamiento, sus creencias, sus valores con respecto a la temática considerada.

La naturaleza de entrevista de *divulgación* está en sintonía con la singularidad de los entrevistados, cada uno ha sido portador de un saber propio y particular, que lo ha ubicado dentro del contexto social como un referente, y su decir se encuadra dentro de lo que podríamos considerar diferentes especializaciones logradas a lo largo de una historia profesional. L. Arfuch sostiene sobre este tipo de entrevista:

La entrevista de divulgación propiamente dicha, la que privilegia el registro del *saber*³, realiza aproximaciones sesgadas y a menudo interesantes a problemáticas de alta complejidad, permitiendo una confrontación de paradigmas que quizá sería difícil llevar al público no especializado. La amplitud de temas y de voces es tal, que un registro pormenorizado permitiría leer, transversalmente, las líneas de pensamiento de una sociedad, las problemáticas y conflictos, los criterios estéticos imperantes, la gran novela de los descubrimientos científicos. (2002: 75)

Por último, la condición de entrevista *en profundidad* responde a la categorización previamente considerada y le otorga a estas conversaciones un discurrir que abarcó las temáticas planteadas de un modo intenso y sagaz, con el propósito de develar los auténticos puntos de vista de los entrevistados. Se desliga de esta categoría el aspecto que la encuadra dentro de la técnica de recolección de datos para una investigación,

³ El resaltado pertenece a la autora.

puesto que el surgimiento de este trabajo fue considerado a mucho tiempo de haberse realizado el ciclo en cuestión y el propósito que animó a cada diálogo no fue el de obtener datos para realizar tareas investigativas.

Como cierre, una lectura metodológica

Se abordó el género de la entrevista desde las convenciones y lógicas epistémicas de reconocido estatus y variación (Bajtín 1982; Taylor y Bogdan 1987; Schwandt 1997; Sautu 2004; Mejía Navarrete 2002; Banchet et al. 1989; Alonso 1994; Galindo Cáceres 1998; Arfuch 1995, 2002; Scribano 2008) entendiendo la necesidad de generar una nueva categorización para una clase de entrevistas que revisten una caracterización especial y que tienen la condición de reconvertirse en objeto de investigación. Es adecuado, en esta postulación, saber de la existencia de otros ejemplos⁴ que podrían encontrar un lugar dentro de la nueva forma concebida metodológicamente, a veces dentro de la totalidad de los límites de cada una de las estipulaciones ensayadas, y otras solo en una parcialidad de esas cláusulas.

Definimos a nuestro corpus como entrevistas *públicas, mediáticas o mediatizadas, abiertas, de divulgación y en profundidad*.

La línea de cruce de este tipo de entrevista reside en la importancia que tiene la condición argumentativa de las respuestas, que trasciende la acostumbrada situación de narratividad, la cual generalmente es propia de las entrevistas en profundidad, donde lo fundamental es el relato que cuenta el protagonista o informante. Y por otra parte, cómo ese relato de corte narrativo representa la individualidad del sujeto, la experiencia personal en relación a la temática convocante. En nuestro caso de categorización más amplia, existe una subordinación semántica signada por argumentos que involucran una representación de lo social de mayor envergadura.

La característica de entrevista abierta, sin esquema de cuestionario predeterminado ni de temática excluyente, adquirió también una relevancia en cuanto a la posición argumentadora del entrevistador, quien superó la clásica pregunta como acicate para obtener la respuesta del entrevistado, por una verbalización donde también su punto de vista alcanzó las condiciones de recurso argumentativo, ampliando en este sentido la condición de la interacción verbal entre entrevistador/entrevistado, y realizando un desplazamiento hacia el esquema del modelo dialogal de C. Plantin de proponente/oponente.

Bibliografía

Arfuch, L. 1995. *La entrevista, una invención dialógica*. Barcelona: Paidós.

⁴ Pueden encontrarse otros ciclos que realizaron y realizan entrevistas que tienen un marcado parentesco con lo analizado y caracterizado en este trabajo, por ejemplo gran parte de lo realizado por el español Jesús Quintero (*El loco de la colina, El perro verde, Qué sabe nadie, Trece noches, Cuerda de presos, El loco soy yo*, entre otros). Cfr. en www.jesusquintero.com. Dentro de los ejemplos nacionales puede citarse a Ana Cacopardo, *Historias debidas*, Canal Encuentro (cfr. www.canalencuentro.gov.ar), quien sostiene: “En cada programa hay una búsqueda que tiene que ver con la condición humana, son diálogos en profundidad, trabajo con una estructura de entrevista que toma conceptos de la historia de vida en términos antropológicos” (<http://www.agenciawalsh.org>).

_____. 2002. *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Blanchet, A. et al. 1989. *Técnicas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Narcea.

Bonilla Castro, E. y Rodríguez Sehk, P. 2005. La entrevista narrativa. En *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

Galindo Cáceres, L. 1998. *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México: Pearson Educación.

Plantin, C. (comp.), 2000. *La argumentación*. N° especial de *Escritos*. Puebla: Benemérita Universidad de Puebla.

_____. 2010. *La argumentación*. Barcelona: Ariel.

Plantin, C. y Muñoz, N. 2011. *El hacer argumentativo*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

Sautu, R. 2004 (comp.), *El método biográfico: la reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Buenos Aires: Lumiere.

Taylor, S. y Bogdan, R. 1987. *Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de los significados*. Barcelona: Paidós.